

Apocalipsis La Arqu.

Apo. 2. 1-7 Carta de Efeso 5-23-2021

Apocalipsis 2. 1-7

¹ Escribe al ángel de la iglesia de ÉFESO: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice estas cosas:

² Yo conozco tus obras, y tu trabajo, y tu paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos;

³ y has sufrido, y tienes paciencia, y has trabajado por mi nombre, y no has desmayado.

⁴ Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.

⁵ Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.

⁶ Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco.

⁷ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.

Apocalipsis 1. 12-13, 20

¹² Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro;

¹³ y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

²⁰ El misterio de las siete estrellas que viste en mi diestra, y de los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias; y los siete candeleros que viste, son las siete iglesias.

Jeremías 5. 31

³¹ los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirijan por su propia mano; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis al final de esto?

2 Timoteo 4. 3-4

³ Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,

⁴ y apartarán de la verdad sus oídos y se volverán a las fábulas.

Hechos 20. 17, 28-30

¹⁷ Y desde Mileto envió a Éfeso, e hizo llamar a los ancianos de la iglesia.

²⁸ Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia de Dios, la cual Él compró con su propia sangre.

²⁹ Porque yo sé esto, que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.

³⁰ Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí.

Lucas 23. 43

⁴³ Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo: Hoy estarás conmigo en el paraíso.

Lucas 16. 23

²³ Y en el infierno alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio a Abraham de lejos, y a Lázaro en su seno.

Génesis 2. 9

⁹ Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer: también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y el mal.

Génesis 3. 22-24

²² Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de Nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre:

²³ Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.

²⁴ Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida.

2 Corintios 12. 2, 4

² Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

⁴ que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables, que al hombre no le es lícito expresar.

Apocalipsis 22. 2

² En el medio de la calle de ella, y de uno y de otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.